

DA COSTA GOMES, Paulo Cesar (2023)

La geografía de la visibilidad: Consideraciones teóricas-metodológicas para observar los espacios públicos

Granada: Editorial Universidad de Granada, 142 p.

ISBN 978-84-338-7136-7

El espacio que se puede observar en el territorio depende, como bien sabemos, de la óptica con la que lo observemos. Si hablamos de lo visible es necesario considerar la cantidad de imágenes y su calidad como las fuentes principales de obtención de información. Para los expertos y las expertas del territorio, como en mi caso, que provengo de la geografía, las «lentes» utilizadas son muy diferentes a las de las personas que se forman en arquitectura, derecho o medioambiente. Sin embargo, una cosa es clara, sin la formación pertinente ni la lectura continuada de trabajos relacionados con la visión y la interpretación de las imágenes del territorio no es posible alcanzar ningún punto en común, ni justificar las divergencias entre disciplinas o crecer como especialista.

Para el lector o la lectora inquieto que pueda permitirse el lujo de reflexionar sobre las constantes imágenes que nuestros ojos y el resto de nuestros sentidos perciben diariamente, me gustaría recomendar esta deliciosa obra escrita por el profesor Da Costa, titulada *La geografía de la visibilidad*. Dicho libro cayó en mis manos tras la recomendación de mi compañera, la Dra. Carmen Egea, de la Universidad de Granada, experta en el análisis de los espacios y la conexión de sus habitantes con ellos. Gracias a esta obra, el lector o la lectora podrá apreciar, en un total de cuatro bloques (introducción, bases teóricas, ejemplos de espacios públicos y una conclusión sobre la mirada geográfica), una serie de textos muy bien redactados que narran las posibles estrategias y líneas a seguir para mantener actualizada nuestra mirada.

Tras su lectura, he podido reflexionar sobre cómo mi mirada no debe menospreciar los espacios que quedan «fuera de

lugar», los puntos ciegos y las herramientas diseñadas para redirigir mi atención, robándosela a otros objetos o iniciadores de procesos complejos. He podido confirmar con esta obra que gran parte del territorio diseñado por el ser humano (e incluso el que no, como los ecosistemas naturales) contiene regímenes de visibilidad modulados por la espacialidad. Es remarcable el capítulo donde se describe cómo se realiza una cartografía de la mirada. Nuestra mente realiza continuas acciones de clasificación de espacios, zonificaciones y ocultaciones de todos los lugares observados según criterios con diversa escala de análisis, dependiendo de nuestro estado de ánimo, como también de nuestros objetivos o tiempos.

Tras la lectura de esta obra es posible aprender a observar los espacios públicos de forma diferente. Podríamos resumir varias consideraciones teóricas y metodológicas relevantes remarcadas en este trabajo que pueden ayudar a comprender y analizar estos entornos, tanto por parte de especialistas poco formados como de los que reúnen una gran experiencia. Un aspecto destacado es la reflexión sobre el espacio público, los conceptos relacionados y la teoría de la apropiación, del lugar, de la accesibilidad y la interacción social. Estas teorías proporcionan un marco conceptual para comprender la naturaleza y la función de los espacios públicos y cómo los utilizan las personas. Cabe destacar que esto solo es posible realizarlo desde una observación personal pero asentada en la diversidad de posiciones desde las que observar. Dicha observación participante, como se plantea en el libro, implica involucrarse directamente en el entorno que se está estudiando. Esto puede incluir participar en activida-

des, interactuar con las personas y experimentar el espacio público de primera mano. A través de los diferentes capítulos se describe como la observación participante permite obtener una comprensión más profunda de la dinámica social, las interacciones y los comportamientos en el espacio público. No es posible llevar a cabo una tarea relacionada con la geografía aplicada si el especialista no toma parte en ello.

Se extrae de este libro que dicha observación debe ser sistemática y debe conllevar el establecimiento de un plan estructurado para recopilar datos sobre los espacios observados. Esto puede incluir la definición de categorías de observación, el desarrollo de indicadores específicos y la creación de escalas de medición. Según el profesor Da Costa presenta, la observación sistemática permite recopilar datos cuantitativos y cualitativos de manera objetiva y consistente. Para ello, el trabajo de campo es indispensable, la fotografía, el análisis a través del arte y la retórica podrían ser posibles herramientas que se describen en varios capítulos de forma muy acertada.

A mi parecer, es posible entender que el entorno físico de los espacios públicos observados (insisto como el autor, en que deben ser observados de diversas formas) también debe permitir un trabajo que sea comparado. Es decir, una metodología casi común que permita comparar características como la distribución espacial, la accesibilidad, la calidad del diseño, la presencia de elementos naturales o la infraestructura urbana.

El análisis del entorno físico debe ayudar a comprender cómo influye en el comportamiento y en la experiencia de las personas en los espacios públicos.

Para obtener una visión más completa de ellos, además de la observación directa, pueden utilizarse otros métodos complementarios, como entrevistas, encuestas o análisis de documentos. Estos métodos pueden proporcionar información adicional sobre las percepciones, las actitudes y las opiniones de las personas con respecto a los espacios públicos. Me ha parecido muy acertada la exposición sobre la observación del espacio a través de los medios, la cual obliga a trascender la perspectiva tradicional, variando los diferentes puntos de vista, aceptando «la movilidad en la búsqueda de los diferentes puestos que se puede asumir “el mirar”».

Finalmente, me parece notable remarcar que, sin haber estado en Río de Janeiro, en algunos capítulos, como el de «las pantallas urbanas» o el de «las ciudades que se miran», se puede comprobar la complejidad del término *visibilidad* asociado a transformación y a «cliché». Firmemente creo que el autor logra cumplir con la hipótesis a resolver con los capítulos presentados: «dar visibilidad a los predicados aún poco conocidos del razonamiento geográfico». Por lo tanto, concluyo que esta obra es altamente recomendable como manual de formación profesional o durante el estudio de una carrera universitaria, ligadas ambas a los métodos para la gestión del territorio.

Jesús Rodrigo-Comino
Universidad de Granada
jesusrc@ugr.es

<https://doi.org/10.5565/rev/dag.885>



© del autor